

NO RIÑADES

MUY preciada es la palomba:
!cómo es preciso cuidarla!

Digas tú, el marinero,
que en las naves vivías,
as palombas, no riñades,
paz no mar.

Digas tú, el avionero,
que volando venías,
as palombas, no riñades,
paz no ar.

Digas tú, meu menino,
que escuchándome estabas,
muy preciosa es la palomba,
no riñades.

